



EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de San Pedro, 16, imprenta, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de un semestre y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

El que no sabe

es como el que no vé.

LOS ARMADILLOS.

Uno.—Diga usted ¿y qué especie de animales representa esa lámina? Parece como que tienen caparazon ó armadura; á no ser que sean pintados á fagas, y yo créa otra cosa porque como no entiendo bien de esto!

El Amigo.—Pues representa un género de animales llamados armadillos, que se dividen en varias especies, pertenecen al orden de los Desdentados y se caracterizan por la dureza enorme de su piel, dispuesta á láminas ó chapas en forma de tiras de persianas, como la loriga ó sobrepuestos de una armadura antigua, que les cubren hasta el rabo.

Uno.—¿Y sirven para defenderles?

El Amigo.—¡Ya lo creo! Cuando se ven atacados por algun animal carnívoro (por cierto, que dicen ser riquísima la carne de armadillo) se hacen una bola, si es que no tienen tiempo de meterse debajo de tierra; para lo cual les ha dado la Naturaleza unas uñas, un hocico y una maña tales, que se esconden en lo que se llama un abrir y cerrar de ojos.

Uno.—¡Pero hombre, que no hay animalito que no tenga su modo de defenderse!

El Amigo.—Tampoco ha visto usted animal que se aplaste como este, contra lo que podría esperarse al ver la dureza de su armadura. Dice Pouchet, el sábio naturalista, que los armadillos se pueden hacer hasta tres veces más anchos que altos. Así es que, á poco que ahonden, les es facilísimo ocultarse soterrándose, y pasan por rendijas por donde parece imposible.

Uno.—Estando al lado de usted, ya se sabe, no para uno de aprender y hacerse hombre. ¿Sabe usted que tengo lástima, algunas veces, á los que no le oyen á usted? ¡Si algun dia me lo hubieran dicho, no lo creo!

El Amigo.—Me alegro de que no le disguste mi conversacion. Pues como decia, los armadillos comen gusanos, insectos y tambien carne podrida, de modo que son utilísimos para los campos,

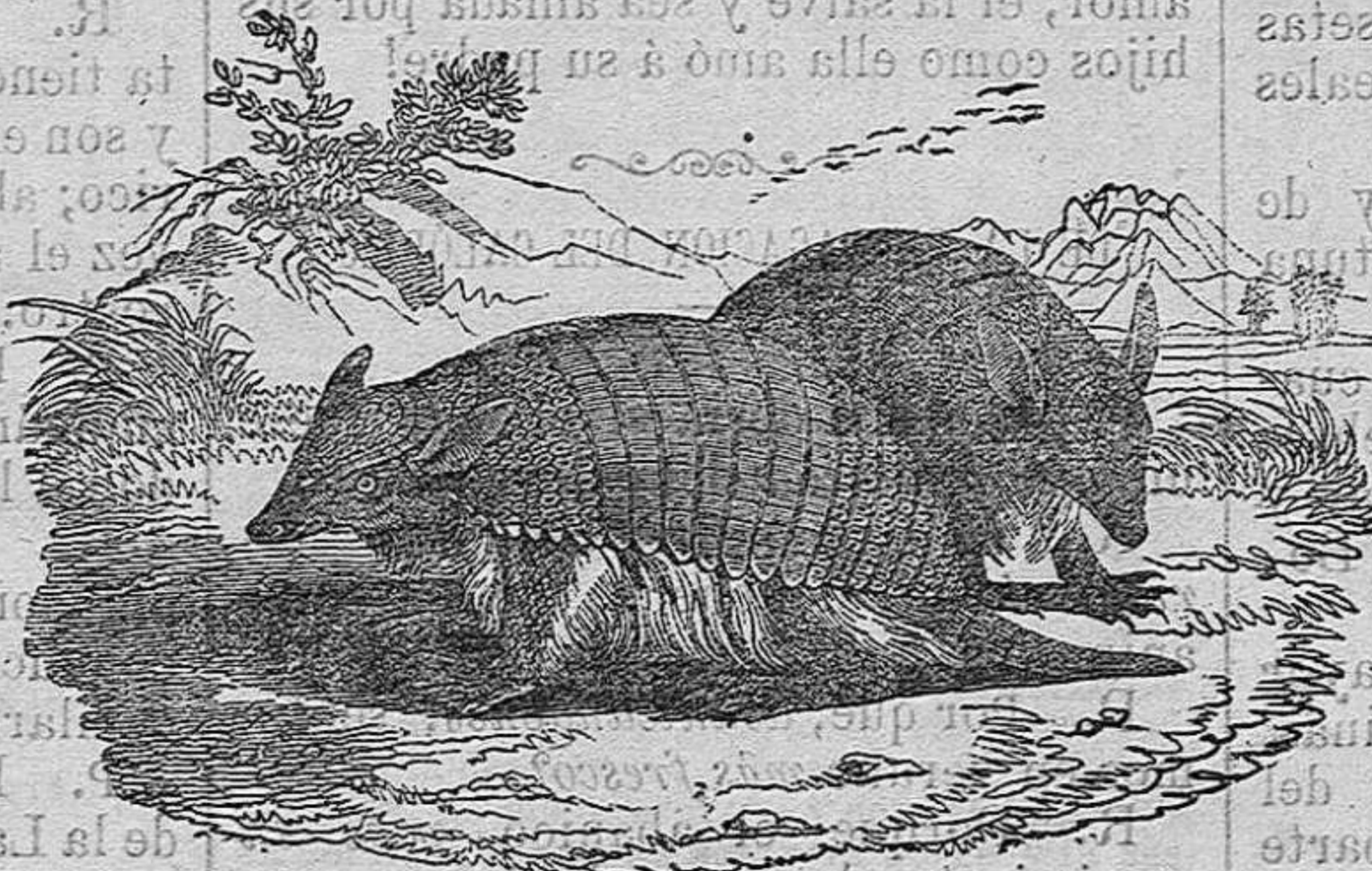
Uno.—Pero esos bichos no deben criarse en nuestra tierra, por que yo nunca los he visto, ni he oido hablar de ellos.

El Amigo.—Se crían en América.

Uno.—¡Ya decia yo! ¿Y son muy grandes?

El Amigo.—Varia su tamaño segun las especies, pues los hay poco mayores que ratas y hasta de tres y cuatro piés, como sucede al pangolin. Son todos ellos perezosos en sus movimientos habituales, menos el encubierto, que, segun Azara, es capaz de correr más que un hombre.

Uno.—Se me figura que dijo usted



Los armadillos.

antes, que esta clase de animalitos se llamaba la de los desdentados ¿pues qué, no tienen dientes?

El Amigo.—Ni dientes ni colmillos, pero sí muelas, llegando algunos hasta tener 24 de éstas arriba y 22 abajo. Las más de las especies no tienen, sin embargo, mas que de 4 á 8 muelas; pero hay un grupo en el cual se ve un pequeño diente arriba y otro abajo.

Uno.—¡Cuidado que es particular eso de no tener dientes!

El Amigo.—Váyase por los dentones de los Roedores.

Uno.—El caso es que todos los seres se las arreglan y viven con lo que Dios les dá.

El Amigo.—Ahi, como en todo, está la sabiduría de la Providencia.

ENSEÑANZA DE LA MUJER.

Uno.—A mí me parece que á la mu-

jer le basta con saber cuidar de su casa.

El Amigo.—Es, efectivamente, lo primero que debe aprender; pero esto no quiere decir que deba ser lo único. Hay hombres instruidos, y su esposa no puede ser ignorante sin exponerla á hacer su desgracia y la de su marido. Hay hombres de negocios, que tienen que dejar parte de ellos en manos ajenas, por no estar educada á propósito su mujer, en lo que ganaria mucho más que remendando las calcetas. Hay mujeres solas, que tienen que ganarse el sustento como un hombre, y no pueden salir de la servidumbre, porque no saben.

Uno.—Eso es verdad.

El Amigo.—Por serlo, se ha establecido hace algunos años, en Madrid, la Escuela de institutrices, que ha dado ya brillante educación á numerosas señoritas, puestas así en disposicion de educar, á su vez, y servir de constante compañía y égida á las niñas de las familias acomodadas, que se aprovechan de estos importantísimos servicios y los retribuyen generosamente. Hay institutriz que gana doce mil reales anuales, además de vivir á cuerpo de rey en casa de los padres de la niña ó niñas educandas.

Uno.—¡Caramba, pues eso es magnífico!

El Amigo.—Y ahora, los mismos patricios que han fundado y sostienen la Escuela de institutrices, van á fundar, con ayuda del Circulo de la Union Mercantil, de Madrid, una Escuela de comercio para mujeres, que estarán así en disposicion de llevar la contabilidad de una casa, suya ó ajena, y obtener los beneficios consiguientes.

Uno.—Estaba yo muy equivocado al creer que á la mujer le bastaba con saber hacer las faenas de la casa.

El Amigo.—Nada, supóngase usted comerciante ó industrial, y con poco dinero para sostener dependientes; ¿quién de puede á usted ayudar mejor que su mujer ó su hija ó su hermana? Suponga usted viuda á su esposa, y huérfanas á sus hijas y hermanas; ¿á qué se van á dedicar, si no les han quedado bienes de fortuna, ni saben hacer más que cualquiera criada ó doncella de servicio?

Uno.—¡No! si estoy convencido, y por ello alabo á los fundadores de esas escuelas de salvacion para la mujer.

ARTE DE SER RICO.

Uno.—Oiga usted, oiga usted, tío Juan, lo que dice este papel.

El tío Juan.—Siempre está usted con papeles á vueltas, lo que es como los papeles hiciesen rico...!

El otro.—Pues mire usted, algo enseñan, y el saber no ocupa lugar. Voy á leerle á usted lo que dice, que de riqueza es:

«Acaba de llegar á Paris Mr. Mackay, el rico propietario de las minas y comisario de la Nevada.»

El tío Juan.—¿Y donde está eso?

El amigo.—En los Estados-Unidos de América.

El tío Juan.—De luengas tierras luengas mentiras.

El otro.—Pero oiga, usted, hombre.

«Estas cortas líneas, que al parecer nada significan, aluden al hombre más rico de la tierra.

Mr. Mackay tiene una renta de dos millones y medio de libras esterlinas, ó sean más de 60 millones de pesetas anuales, ó bien 240 millones de reales vellón.

En esta apreciacion, nada hay de fantástico. El origen de esta fortuna abrumadora es el siguiente:

Hay en el estado de Virginia cuatro hombres que poseen las célebres minas de plata de Bisgs-Bonanza, y por eso se llaman los Reyes de Bonanza.

Como Mr. Mackay posee el mayor número de acciones de estas minas, es considerado entre estos reyes del dinero como un emperador. Su parte personal le produce 800.000 duros cada mes.

Alguien ha hecho el cálculo de esta fortuna, que es muy curioso.

Mr. Mackay tiene 125 pesetas por minuto, 7.500 por hora, y 180.000 cada día.»

El tío Juan.—¡Váyale usted á decir á ese que trabaje!

El Otro.—¿Querrá usted concluir de escuchar?

«Hay que añadir que Mr. Mackay es el hombre más sencillo y más sobrio de la tierra, muy capaz de tomar el pico en sus minas y de trabajar como cualquier obrero.»

El tío Juan.—Vamos, se conoce que es campechano el hombre.

El amigo.—Y digno de ser rico, por que el holgazán no sabe hacer buen uso del dinero, y solo merece ser pobre; que es de lo que no sale ó en lo que concluye.

El Otro.—Algo le han dicho á usted, tío Juan, si quiere usted entenderlo.

SABIDURÍA DE LOS QUE IGNORAN.

Una señora.—¡Luego dicen que los niños! ¡cuántas veces nos enseñan á los mayores! Se acordará usted del pobre Santiago, mi primo, que murió del cólera. Sabe usted que dejó una niña de cinco años, y que la infeliz viuda se vió en el trance de volver á casarse en segundas nupcias, para poder vivir ménos mal. Encontró un hombre de bien, llamado Ramon, y se casó con él á poco de cumplir el año de viudez.

Otra.—Sí, me acuerdo muy bien, fué el año 65. Pero no he vuelto á ver á Antonia ni á la niña.

La primera señora.—Se marcharon á vivir á Santiago. Por cierto que la niña es ya una jóven de diez y ocho años, y se ha casado hace dos meses... Pero vamos á mi cuento. Cuando su madre se casó por segunda vez, decia á la niña una hermana de su padrastro: «Mira, hija mia, no digas Ramon, di papá,» y la niña contestaba: «Ramon es Ramon, mi papá está muerto,» y solia llorar.

La otra.—No diga usted más, que me parte el corazon. ¡Pobre niña!

La primera señora.—¡Oh santo amor, él la salve y sea amada por sus hijos como ella amó á su padre!

DE LA PROPAGACION DEL CALÓRICO.

P. Qué sucederia si el aire fuese un buen conductor del calórico?

R. Se desprenderia con tanta celeridad el calor del cuerpo de los seres animados, que perecerian de frio.

P. Por qué, abanicándonos, sentimos en verano más fresco?

R. Porque el abanico pone en movimiento el aire, y le hace pasar rápidamente por las partes descubiertas del cuerpo, que queda así en menos tiempo libre de mayor cantidad de calórico.

P. Por qué, para enfriarlas, soplamos las cosas calientes?

R. Porque con nuestro aliento movemos el aire y hacemos el efecto del abanico.

P. Por qué en invierno están las capas interiores de la tierra más calientes que la superficie?

R. Porque es la tierra tan mal conductor, que ni aun el frio del hielo la penetra sino á escasos centímetros.

P. Por qué en verano están, por lo contrario, más frias las capas interiores que las exteriores de la tierra?

R. Porque ésta es tan mal conductor, que ni el calor de los rayos abrasadores del sol de Agosto puede llegar siquiera adonde están las raíces de los árboles.

P. Por qué han debido ser tales las condiciones de la tierra?

R. Porque si el frio y el calor la

penetrasen, como el fuego al hierro, se secarian las fuentes, en verano y se helarian, en invierno; así es que la vegetacion quedaria pronto destruida.

P. Por qué, hasta en los dias más calurosos del verano, sentimos fresco debajo de la copa de los árboles?

R. 1.º Porque nos preserva de los rayos del sol el follaje que se extiende sobre nuestros cuerpos.

2.º Porque, detenidos así, los rayos solares no llegan á la tierra que está debajo de los árboles, ni, reflejados por ella, calientan el aire que media entre el suelo y la copa.

3.º Porque las hojas de los árboles, por ser buenos irradiadores de calórico, transmiten al aire superior gran cantidad del que reciben (1).

P. Es mejor conductor la seda que la lana?

R. Mucho mejor cuando hilada; mucho peor si cruda (2).

P. Por qué es menos fresca una camisa de algodón que otra de lienzo?

R. Porque el algodón no es tan buen conductor como el lienzo, y lleva, por lo tanto, con menos rapidez el calor de nuestro cuerpo.

P. Será por la misma razon por lo que nos refrescamos la cara enjugándola con un pañuelo fino de batista?

R. Los delicados hilos de la batista tienen una fuerte atraccion capilar y son excelentes conductores del calórico; absorben, por consiguiente, á la vez el sudor y el calor de nuestro rostro.

P. Por qué no nos le refrescamos enjugándole con un pañuelo de algodón ó lana?

R. Porque los gruesos hilos del algodón y la lana, sobre ser malos conductores del calórico, no tienen la capilaridad que los de la batista.

P. He oido decir que los hombres de la Laponia visten pieles, pero al revés; es decir, con la lana dentro y el cuero fuera: ¿por qué seguirán esta costumbre?

R. 1.º Porque el cuero cierra el paso al viento.

2.º Porque el aire que está entre la lana queda pronto calentado por el cuerpo, y el lapon va, por lo tanto, como en una caja de aire, impenetrable al viento.

PRINCIPALES NOTICIAS.

El eclipse total de sol que ha de tener lugar mañana 29, es invisible en España, visible parcialmente en mu-

(1) Fórmase rocío en las hojas de los árboles ya á las primeras horas de la noche, porque irradian el calor rápidamente, y no tarda el aire en enfriarlas.

(2) Segun experimentos hechos por el conde de Rumfort, si en 575 segundos puede el termómetro, puesto al aire libre, experimentar una cierta baja, cubierto de seda hilada no la experimenta en menos de 917 segundos; de algodón en rama, en menos de 1.046; de lana, en menos de 1.118; de seda cruda, en menos de 1.234; de edredon, ó tejido de pluma, en menos de 1.305.

chas partes de los Estados-Unidos, y totalmente en otra. Esta nacion, privilegiada por la actividad intelectual de sus habitantes, está preparada para estudiar el eclipse en unos 70 observatorios astronómicos, más de la mitad de los cuales están situados en puntos donde se podrá examinar el majestuoso fenómeno en toda su importante plenitud. Los ferro-carriles todos han hecho allí rebaja de precios para los sábios que, de las diversas partes del mundo, han acudido á observar el eclipse.

También los ferro-carriles del Mediodía de Francia rebajan á la mitad de precio los billetes de tercera clase destinados á los obreros españoles y portugueses que vayan á estudiar la Exposición universal de Paris. Basta, para ello, que los dueños de los establecimientos donde trabajan, ó los presidentes de las Juntas de los diversos gremios, remitan al Director de los Caminos de hierro del Mediodía de Francia, en Burdeos, *Cours Saint-Jean*, una petición al efecto, con el nombre y apellido de los operarios, fecha de ida y vuelta y expresion de la circunstancia de que hacen el viaje pensionados por los particulares ó corporaciones de que se trate. Es preciso que estos operarios vayan en tandas de cuatro, por lo menos. El plazo de la autorizacion para estos viajes á precios reducidos no puede pasar de quince dias, entre la ida y la vuelta. Creemos que los caminos de hierro espa-

ñoles harán lo propio, pero no lo sabemos todavía.

—La cuestion de Oriente sigue grave. La Grecia pide á Turquía territorio que ésta se niega á conceder, y todo hace presumir que la Grecia vá á representar en este nuevo acto de tan terrible drama, el papel que en el anterior corrió á cargo del Montenegro y la Sérvia. Parece que Italia apoya á la Grecia contra Turquía.

—Ha sido aprobada la ley contra la flojera, en la que se establece el descuaje de cepas en 20 kilómetros al rededor de los sitios atacados. El dueño del viñedo que ha aparecido enfermo en Málaga, se ha ofrecido patrióticamente á destruirle sin indemnizacion alguna, conforme á las instrucciones que le remita el ministerio de Fomento. Verdad es que este propietario no está en el caso del que tiene que sacrificar cepas sanas en aras del bien general.

—En el Alto Aragon faltan braceros y sobran en Alicante, Murcia y Almería.

—El dia 2 del presente mes se ha inaugurado el gran dique de carenas que, conforme á los más grandes y últimos adelantos, han construido en Cádiz los conocidos navieros A. Lopez y compañía. El primer buque entrado en él ha sido el vapor *Guipúzcoa*, de la escuadra de estos poderosos comerciantes, que desde hace tantos años desempeñan tan brillantemente

el servicio ordinario y extraordinario de correos y trasportes oficiales á Cuba y Puerto Rico.

—El ayuntamiento del pueblo de la Almunia de San Juan, en la provincia de Huesca, debe al maestro de primeras letras *treinta y nueve mensualidades*, segun dice un periódico. Nos parece que hechos como éste debieran estar penados en el Código.

—El Liceo de Málaga ha entregado 18.000 reales para la suscripcion á favor de las familias de los pescadores que perecieron en la célebre última galerna del mar Cantábrico.

Muchas personas quisieran que entrasen á participar de los beneficios de esta suscripcion las familias de dos pescadores de Estepona, muertos poco hace en las faenas de su arriesgada profesión, como los del Norte. Bien nos parecería que así fuese, y mejor que se formasen grandes Sociedades marítimas de salvamento, y Asociaciones generales para socorro de operarios inutilizados en el trabajo y de las familias de aquellos que pereciesen en él.

—Se dice que el tan conocido escritor satírico D. Juan Martínez Viller-gas, que, ya anciano y achacoso, ha sufrido grandes privaciones en Buenos-Aires, ha llegado á España, proponiéndose vivir en Zamora. Deseamos que halle en la madre patria el bienestar que en ella busca.

—La isla de Cuba ha sido dividida

LA PETRA Y LA JUANA,

EL BUEN CASERO.

(LA CASA DE TÓCAME ROQUE.)

SAINETE POR DON RAMON DE LA CRUZ (1).

PERSONAJES.

Juana, { majas.
 Petra, {
 Una capitana.
 Una viuda.
 Aquilina, criada de la capitana.
 Celidonia, criada de la viuda.
 Nicanora, costurera.
 Jorge, sastre.
 La sastra, su mujer.
 El moreno, novio de la Petra.
 El casero, amigo de la Juana.
 Una vieja.
 Un alguacil.
 Un inválido.
 Un alférez.
 Un valenciano.
 Gervasio, { bordadores.
 Armengol, {
 Una ciega.
 Un ciego.
 Otro valenciano.
 Un abogado.
 Una pasiega.
 Majos músicos.

La escena se supone en Madrid.

El teatro representa patio de una casa de muchas vecindades. En él habrá una fuente ai foro, y tres puertas debajo de un corredor, que son de tres vecinos, y á cada lado del tablado

(1) Este admirable observador de las costumbres de su tiempo, este Goya literario del pueblo que habia de escribir con su sangre el poema de la guerra de la Independencia, nació en 1731 y murió en 1795.

habrá otras dos, con sus números, desde 1.º hasta 7. Por un ángulo del patio se verá parte de la escalera que sube al corredor, que será usado, y en él se verán las puertas de otros cuatro vecinos, y sobre el tejado dos buhardillas, á que se asomarán despues dos personas.

Las puertas todas estarán cerradas á excepcion de la del número 1.º, á la que estará el Moreno, de majó, sentado y de mal humor. Á la del núm. 7 estarán sentados Jorge y la sastra cosiendo de sastrería, y cantando cuando se prevenga. La del núm. 3 estará entreabierta, etc.—Nicanora y Celidonia lavando á la fuente y cantando las seguidillas siguientes, lo más alto que puedan, segun su carácter.—De rato en rato se asomará al corredor alguno de los bordadores, que viven al núm. 11, observando á las que lavan.

Seguidilla manchega.

Vale una seguidilla

De las manchegas

Por veinticinco pares

De las holeras.

Mal fuego queme

La moda, que hasta en eso

Tambien se mete.

Mor. ¡Oh visperas celebradas

De San Juan y de San Pedro!

Todos cantan tales noches;

Sólo suspira Moreno.

(Canta la sastra al aire de jota ó tirana. Interin canta, sale el alguacil, de gotilla, y se entra en el núm. 5.)

Sast.ª Dijo una niña á su madre,

Porque la mandó coser:

Ménos coser, madre mia,

De todas labores sé.

¡Cuántas niñas hay en este mundo.

Que presumen de todas labores,

Y con esto escabecha al bobo

Que se casa con ellas sin dote!

(A duo con el sastre.)
 Esta si que es tira-tirana;
 Ojo alerta, cuidado, señores,
 Que aunque tengan las caras de plata,
 Muchas tienen las manos de cobre.

Petr. (Sale del 1.)

¿Qué haces ahí fuera sentao?

Mor. Lo propio que en pié allá dentro:

Rabiar.

Petr. Pues ántes que muérdas,

Á saludarte.

Mor. ¡Qué genio!

Tienes!

Petr. ¿Dempués de dos años?

Ahora salimos con eso?

Mor. Repodrio estoy.

Petr. Pues ántes

Que apestes, al basurero

De las Vestillas.

Mor. ¿Te estorbo?

Petr. Me calientas el asiento,

Y hace calor. Ahupa y marcha.

(Le levanta.)

Mor. Mira, Petra...

Petr. No cansemos

Al auditorio; ú orquesta

Con todos los estrumientos,

Como le dió á la Juanilla

De arriba su macareno

La vispera de San Juan;

Ó hacer cuenta que se han muerto

Las manos y las palabras

Que te dió de ser mi dueño.

(Vase cerrando la puerta y llevándose la silla.)

Mor. ¡Qué perra es! Y cuanto más

Me enrita, más la requiero

Y me encanija. ¡Ah fortuna,

Cuántos hombres de provecho

Has perdido, y han perdido

en seis provincias, que serán gobernadas con arreglo á las leyes provincial y municipal de la Península, ligeramente modificadas, conforme el artículo 89 de la Constitución.

—Ha sido presa en París por la policía francesa la célebre doña Baldo-mera, que deberá llegar á España de un momento á otro. Es una buena pesca.

—La escuadra española de instrucción vá á Tánger.

—El constructor de máquinas, de Barcelona, D. Juan Pibernat, ha ideado el medio de que todos los pesos, básculas y romanas dejen grabada en una tarjeta la nota de la pesada que acaban de hacer.

—En Jerez han sido presas dos aparentes señoras, espendedoras de moneda falsa, á las que se les han cogido más de ocho mil reales en centenes falsificados.

—Se ha hecho en Madrid, por la alcantarilla correspondiente á una tienda de joyas de la calle de la Cruz, número 1, un robo importante más de 20.000 duros; habiendo sido cogidos por casualidad los seis alhajas que se llevaban las alhajas. Es de esperar que se perfeccione la vigilancia del alcantarillado de Madrid, hoy sobrado defectuosa.

—Se ha visto en la Audiencia de Madrid la causa del asesinato del desgraciado general Prim; habiendo ocurrido el singular incidente de que

el único procesado existente hoy, José Lopez Perez, para el cual pedía la libertad el fiscal, ha presenciado la vista y pedido en ella licencia para hablar; obtenida la cual, ha dicho que, si se le garantiza su seguridad personal, revelará quiénes han sido los asesinos del general Prim, y dará las pruebas de ello. Ha llamado esto mucho la atención.

—Se dice que algunas corporaciones de Málaga están de acuerdo para sustituir con cepas sanas las que se han de quemar por tener la filoxera. Es tan fácil que se libren de la quema algunos de los insectos y tal el poder que tienen de multiplicarse, que parece conveniente se dé tiempo á que se mueran de hambre antes de plantar cepas sanas, que los recojan, resultando inútiles los sacrificios hechos para exterminarlos.

—El ilustrado ingeniero del canal del Lozoya, Sr. Morer, ha publicado en *El Globo* un artículo, explicando las causas de que Madrid sufra en estos dias la turbia de las aguas de dicho grandioso y costosísimo canal, y proponiendo, como medida para el futuro, el establecimiento de una cañería especial para el servicio de todas las fuentes de vecindad, que deberán distribuirse equitativamente por la población, y á las cuales podrán atender los depósitos actuales con sus aguas limpias, en tanto que duren los fugaces enturbiamientos de

verano. Por este sistema, las aguas turbias se dedicarían exclusivamente á riegos, limpieza de las alcantarillas, etc. ¿Y los servicios industriales?

—En Logroño se han publicado unas curiosas *Máximas mercantiles* para la debida enseñanza de principales y dependientes de comercio.

—La Diputación provincial de Teruel ha tomado la triste resolución de suprimir en el presupuesto de este año los *gastos de obras públicas*, ó sea el pan para muchos jornaleros y los elementos para aumentar la riqueza pública, mediante el mayor número de caminos, puentes, establecimientos de enseñanza y demás.

—La casualidad ha hecho que se descubran en una joyería de Zaragoza las piedras preciosas, valor de algunos miles de duros, robadas tiempo hace en una población de Cataluña, siendo preso un matrimonio que las llevaba á vender. Infundió sospechas el hecho de que vendieran muy barato un buen brillante, y, ya asegurada y registrada la pareja, se encontraron los demás en las botas del hombre.

—La Exposición regional de Jaen, que ha de abrirse el dia 4 de Agosto próximo, promete estar muy animada, pues son muchos los objetos que con destino á ella se reciben y se esperan recibir.

—A últimos de la semana ha quedado el 3 por 100 á 13,7.

—Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

Sus gustos y sus aumentos,
Sólo por la friolera
De que no tienen dinero!
Adelante. (Pensando.)
Sast. (A media voz.) ¿Jorge, has visto?...
Sast. Abundia, canta y callemos.
Mor. Adios, señoras. (Vase determinado.)
Los sastres. El vaya
Con usted, señor Moreno.
(Sale y pasa el inválido con un pollo en la mano, como que va á su buhardilla.)
Sast. (Canta.) Al amanecer, por seda
Envió á su mujer un sastre,
Y no la halló del color
Hasta las tres de la tarde.
¿Qué dolor era ver á la sastra
Por las lonjas, la plaza y las calles
Con la muestra buscando una onza,
Sin hallar quien la diera un adarme.
(A duo.) Esta sí que es tira-tirana,
Estos sí que son duros afanes,
Buscar uno lo que le hace falta,
Y no hallarlo por bien que lo pague.
Mor. (Sale.) ¿Petra?
Petr. (Dentro.) Perdone por Dios,
Hermano: ¿qué ordeno?
Mor. No me chancéo.
Petr. (Dentro.) ¡Ya lo oigo: ¿qué quieres?
Mor. Abre
Y lo sabrás.
Petr. (Sale.) ¿Qué tenemos?
Mor. Ya tienes música.
Petr. ¿En forma?
Mor. Mira, he topao al maestro
De capilla de los niños
Dotrinos, que tiene un yerno
Que toca la chirimía
Como un clarinete.
Petr. Bueno

Mor. Dice que él traerá un bajón
Y un bajoncillo, lo mismo
Que un órgano. Que también
Vendrá su vecino el ciego
Con la gaita zamorana,
El lazarillo y el perro.
Petr. Anda fuera. (Dando con el pie.)
Mor. Y si me da
Mi camarada el sargento
De Suizos el tamborón
De la retreta, yo apuesto
A que aturdimos el barrio:
Y á que no se da en el reino
Otra música como ella
Esta noche de San Pedro.
Preven confites y vino,
Para que tome un resfresco
La orquesta, y deja á mi cargo
Lo demás del lucimiento
De la función. ¿Con qué envidia
Oirá la Juana el estruendo?
¿A qué hora vendrán?
Petr. ¿A qué hora
Te vas tú á la...
Mor. Ya.
Petr. ¿Con ellos?
¿Pencado te vea yo, amén,
Y arrancando los cimientos
Del Peñon de Gibraltar
Con los dientes...
Mor. (Contoneándose.) Vé diciendo:
Si quieres ver á los tuyos
Bailar en tierra el bolero,
Antes que venga la orquesta;
Que todavía me acuerdo
De que soy hombre...
Petr. ¿Qué?
Mor. Hombre;
Aunque no tenga dinero.

Petr. ¿Sin plata y hombre? Tú solo
Tendrás ese privilegio:
Porque, como el otro dijo,
Las gentes dan el aprecio
Sigun su peso á la plata,
Y al hombre sigun sus pesos.
Mor. ¿Lo que sabes!
Petr. Más que tú;
Que te metes en empeños
Con mujeres tal cual de honra,
Y no sabes salir de ellos.
Mor. Si el hombre más alto... ¿qué hombre?
Si el sol dende el quinto cielo
Se atreviera á cortejar
El menor zapato viejo
Que tú desechas, verías
El hombre que soy yo. Entremos,
Y te diré lo demás.
Petr. Si ya lo sé: además de eso,
Que está mi madre en visita
A visitar á un enfermo,
Y aunque sabe lo que sabe
De nuestras cosas, no quiero
Que sospeche mal.
(Torciendo el hocico.)
Dempues
De la música hablaremos
Por la reja, que estare
Desvelada del estruendo
Del tamborón, para darte
Las gracias por el osequio,
Y adios... Hasta nunca... ¡Vaya,
Que eres hombre de provecho!
(Cierra la puerta.)
(Se continuará.)